

EL PAIS Y LA POLITICA

La Especificidad del Capitalismo Agrario en el Perú (I)

por Heraclio Bonilla

RECIENTEMENTE han sido editados dos sobre la historia agraria del Perú. **Capitalisme agraire au Pérou** (París, éditions Anthropos, 1975, vol. I, IV-330 pp.), es la primera parte de una extensa tesis universitaria que para optar el doctorado de Estado escribió el historiador francés Jean Piel después de casi una década de investigación y reflexión. **Yanaconaje y reforma agraria en el Perú**, (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1976, IV-278 pp.), es el libro del antropólogo peruano José Matos Mar, escrito también después de diez años de investigaciones intensivas en ese extraordinario laboratorio de observación social que es el valle de Chancay. Ambos constituyen importantes contribuciones al conocimiento de la estructura y del funcionamiento del sistema agrario peruano. Metodológicamente, además, estos libros representan elocuentes ejemplos de los logros que es posible alcanzar cuando se sabe fusionar, con rigor y con imaginación, los aportes conceptuales y técnicos de la Historia y de la Antropología Social.

El libro de Jean Piel forma parte de lo que puede llamarse la contribución francesa al conocimiento científico del Perú. Bien que intrínsecamente diferentes, a esta misma categoría pertenecen los trabajos de François Bourricaud (*Pouvoir et société dans le Pérou contemporain*, París, 1967), de Claude Collin Delavaud (*Le piemont cotier du Pérou septentrional*, Burdeos, 1968), de Olivier Dolfus (*Les Andes centrales du Pérou et leurs piémonts*, Lima, 1965), y *Le Pérou, introduction géographique a l'étude du développement*, París, 1968), de Pierre Duviols (*La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou colonial*, Lima, 1971), de Nathan Wachtel (*La visión des vaincus*, París, 1971), y las investigaciones en curso de Henri Favre sobre la región de Huancaavelica. Pese a que es necesario esperar la edición completa del trabajo de Piel antes de establecer un balance definitivo, la unidad cronológica y temática del primer volumen permite, sin embargo, juzgar sus aportes y, también sus limitaciones. Una clasificación muy arbitraria cataloga los libros de Historia en dos categorías: aquellas que sumarizan la acumulación previa



de conocimientos sobre un determinado problema y que constituyen un punto nuevo de partida para investigaciones futuras y, por otra parte, aquellos que son contribuciones originales y decisivas sobre el mismo. El primer volumen del libro de Piel pertenece a la primera. No se trata, evidentemente, de un libro escrito con "tijeras y engrudo" (tan corrientes en los así llamados libros "de historia" en nuestro medio) donde la "historia" del país, de una región o de un problema es el resultado de la "mezcla" de fichas obtenidas de la lectura de obras secundarias.

Piel es un historiador entrenado en el razonamiento y en los métodos más rigurosos de la disciplina histórica. La síntesis que nos ofrece en su primer volumen de la historia andina, de la historia agraria colonial y la del XIX, en un trabajo destinado a explicar la naturaleza de la estructura agraria peruana entre 1850 y 1930, obedece al deseo de buscar las raíces históricas de la situación agraria moderna y contemporánea. Al hacerlo no solamente "sintetiza" los resultados alcanzados por las investigaciones previas, sino que los ordena en una visión coherente del proceso agrario en el Perú. Una síntesis, en suma, que no es sólo repetición sino formulación permanente de interrogantes y áreas nuevas de investigación. Este sólo hecho merecería que alguna editorial tradujera al castellano el libro de Jean Piel.

(Finaliza mañana)